Estimad@s,

Os envío la segunda parte de la deciteme en la que empiezo a encargarme del tiempo. Quería partirla en tres partes a causa de su longitud, pero he preferido no hacerlo y poner un índice al comienzo, de forma que ya queda dividida en partes para ser leída.

Primero elaboro un poco más el tiempo desde la física tal como ya venía haciendo. Por paradójico que les parezca, en la física es más sencillo por ser unidimensional que en la Lengua; lo que no implica que sea menos complejo de entender. Después lo hago desde la Lengua. No hay que olvidar que nuestra disciplina es el empalme entre las ciencias objetivas o formales y las conjeturales. Lo hago así para después ampliar el de la Lengua al de nuestra Lalengua de forma que el habla y su pragmática también sean bidimensionales y poder diferenciar la estructura del discurso (sin palabras) de lo enunciado o dicho.

La pragmática científica no ha sabido hacer esta diferenciación, de ahí que no se sitúe bien el concepto de discurso por mantenerse "unidimensional" en el tiempo y no producir suficientemente, como yo os planteo, una escisión entre lo diacrónico y lo

temporal en la pragmática del Habla. Esto es estrictamente necesario para abordar nuestro inconsciente temporal, o mejor, el componente temporal del inconsciente.

De no hacerse, ocurre lo que dicen algunos millerianios que, al no aclararse con ellos, entonces dicen que está todo mal. En fin, es la *lógica del tonto del pueblo* que, cuando no entiende, dice que esto no es así o está mal. No deja de ser un mal consuelo ver que los franceses pueden quedar atrapados en los mismos errores que en España son patognomónicos.

Espero que os guste y no fatigue demasiado.

C.B.

Estimado Carlos:

Una serie de preguntas:

1) Te planteas la cuestión de si el espacio y el tiempo son "simétricos" o "duales". ¿Podrías definir esos términos y ahondar en la concepción tras la pregunta?

2) Cuando aclaras que no hay "percepción" del tiempo sino "sensación" del tiempo, te inclinas a pensar en que el tiempo es más "angular" de lo que parece. ¿Qué relación estableces entre sensación y momento angular?

3) Cuando defines lo sincrónico como "atemporal", ¿estás proponiendo una definición distinta a la de sincronía estructural que aporta Lacan?

4) Noto que estás *calibrando* (como dicen los físicos) un argumento. Señalas que lo que no ha llegado a la *Bejahung* de lo Eotemporal retorna en lo Prototemporal. Lacan decía: "lo que no ha llegado a la luz de lo simbólico aparece en lo real" (*Respuesta al comentario de J. Hyppolite*, p. 373, Ed. S. XXI). Ahora, tú has situado lo real en lo atemporal, no en lo prototemporal. Se aprecia el matiz ¿Podrías expresar algo al respecto?

5) ¿A qué te refieres con "añadir" el Inconsciente a la Nootemporalidad? ¿Qué operación es esa?

Finalmente una cita para pensar, del *Seminario XV*, clase 11:

"Es en la medida en que el objeto **a** puede ser pensado como real, es decir como cosa, que la relación del sujeto a la temporalidad puede ser dilucidada precisamente a través de las relaciones de la repetición al rasgo unario. Nos quedamos, pues, en el elemento de una lógica donde temporalidad y huella se conjugan en una tentativa por estructurar la falta bajo la forma de una arqueología donde repetición y desfasaje se suceden".

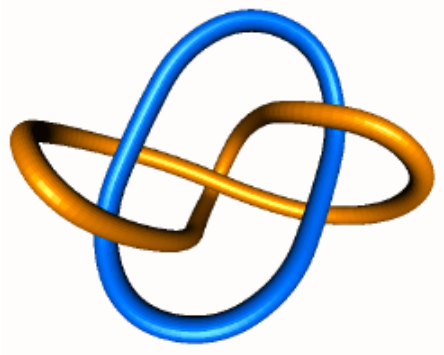
Un abrazo,

Felipe Maino

Estimado Felipe,

Gracias de nuevo por la rapidez de lectura.

1) Simétrico quiere decir que, mediante giros de los ejes, uno se intercambia con el otro (así es en física teórica, en la que tiempo se convierte en espacio y viceversa). Dual quiere decir que mientras uno efectúa unos movimientos, el otro efectúa otros diferentes pero que en un momento dado, se intercambian los papeles y lo que hacía uno ahora lo hace el otro y viceversa pero exactamente igual. Como ejemplo, la cadena nudo de Whitehead: dos nudos, uno simple y otro con una vuelta (ocho interior). En un momento dado, el nudo simple puede convertirse en el ocho interior pero a condición de que el ocho interior se convierta en uno simple:



En el caso de que uno represente al objeto y el otro a la repetición del sujeto, si se intercambian, son duales y no simétricos. En *Encore* están en "Ronds de ficelle", el paso a hacerlo como ocho interior (repetición) y nudo simple (objeto a). Luego sujeto y objeto son duales (no recíprocos, como Lacan equivocadamente dice). Ya os he comentado que siempre dijo no-reciprocidad total entre objeto y sujeto (*Seminario XIV*). Dual y no recíproco es el término preciso con el que seguro estaría de acuerdo.

Indico esto porque se salió ya de la primera rigorización precaria. Se abandona la primera mala rigorización de que el objeto está en el centro de la repetición. Ya no es la superficie cuyo borde es el ocho interior, o lo que es lo mismo, ya el objeto no es la superficie de la banda. Ya ha establecido la lógica del fantasma y son dos círculos distintos sobre el fantasma (plano proyectivo); ocho interior y simple. Al ser duales, se explica porque en la clínica el individuo puede ocupar uno u otro indistintamente en su fantasma como las polaridades indican: "uno hace de sujeto y otro de objeto" en la relación con un semejante más allá del espejo narcisista. Aún no hay tanta variedad como los discursos, pero el fantasma es dual y esta lógica la trabajé todo lo que puede. La primera definición de repetición ha hecho que muchos la sigan manteniendo "como hace Nassif en su magnífico batiburrilo en el capítulo que más abajo me indicas" y ya no vale. Pero un hurra

por él, que fue capaz de hacer una lectura inteligente sin saber nada de lógica, lo que es manifiesto.

2) No establezco ninguna relación entre momento angular (que es una fuerza en relación a un punto) y sensación. Angular quiere decir simplemente movimiento periódico. El tiempo en un movimiento periódico, que se repite sin modificación alguna, se puede medir, no en segundos, sino mediante el numero de repeticiones (n veces 360º) más un ángulo menor de 360º que nos indica en qué tiempo de la enésima-más-una repetición está. Este segundo ángulo es la fase. El reloj de sol hace eso: mide la fase de la repetición de hoy.

3) Lo sincrónico de Lacan es lo mismo que digo yo en general, pero yo lo desarrollo más, como verás cuando diferencio temporalidad y diacronía radicalmente. En el próximo ítem le sacaré mucho partido.

4) Muy fina tu lectura. La definición de Lacan y la mía dicen lo mismo en tanto que lo que no está en el universo eotemporal (en la cadena significante) reaparece o puede reaparecer en lo real. Pero no es lo mismo lo real percibido "prototemporal" (tiene su tiempo como lo tiene la alucinación), que lo real "atemporal". El primero debe ser ya un

significante, ya que es una representación que una vez es escrita es rechazada y queda en lo prototemporal como una onda que nos habla. Por contra, lo real no tiene representación alguna y nada hace que pueda pasar por la percepción; sólo puede radiarnos o rompernos pero como a Madame Curie. Y sí estoy calibrando algo.

5) Cuando sitúo al Inconsciente en los aparatos de la ciencia, es mi manera de decir que el preconsciente es nootemporal y, tal como el tornado, aparece el Inconsciente en el espacio habitual y tras escribir sobre él desaparece; el Inconsciente aparece en ese espacio y como una pulsación espacio-temporal escribe sobre la "razón" con "la otra razón desde Freud". Lo desarrollo en el próximo ítem. Otra cosa es que cuando hago la analogía completa, el Inconsciente es el 'equivalente' de la cognosis científica de lo nootemporal.

6) La cita es de Nassif y mejor la dejamos por lo de batiburrillo. Ya que el próximo ítem va de ello.

Un abrazo
C.B.

Hola, Carlos y seminaristas,

Leyendo tu texto de presentación (introducción) al Seminario Virtual 3: "Los inconscientes que se derivan de los diferentes anudamientos posibles", me preguntaba sobre la diferencia entre lo no sabido y lo in-sabido; respecto a ello, entiendo bien cuando planteas que lo in-sabido introduce la cuestión del tiempo, este antes y después que conlleva el Nachträglich y por tanto implicará representar un espacio-tiempo especial para esta dialéctica-lógica. Lo que no llego a captar es, primero, cómo sería de especial este espacio-tiempo; y, sobre todo, cuando tú señalas un espacio diferente del saber o de los significantes del saber. Por otro lado, cuando dices que lo in-sabido estaba en algún lugar antes de saberse, ¿te refieres a algún lugar determinado?

Me gustaría plantearte otra cuestión que tiene que ver con el real ya que, en la pág. 4 del mismo texto, cuando en el segundo párrafo haces referencia a (cito) "el nudo con sus tres registros es real, es una manera de decir que el anudamiento sitúa al saber en lo real", podrías diferenciar el primer real del segundo (lo real). Ya que si no lo tengo mal entendido una cosa es lo real como lo imposible, en la escritura, a la espera de que se escriba algo de este imposible, y otra el real como uno de los tres registros (real, simbólico e imaginario), de ahí que se me complique entender la afirmación "el nudo con

sus tres registros es real" y también la explicación de "el anudamiento sitúa al saber en lo real".

Bueno, quizás me he hecho un poco de lío a la hora de plantear estas cuestiones, espero que con la respuesta me aclare.

Agradecida,

Montse Vidal

Querida Montse,

Un espacio-tiempo especial quiere decir que no es como el habitual del espejo o de la percepción o los habituales físicos. Un espacio sin reglas rígidas de medición, un espacio que se dilata y se contrae, pero sobre todo un espacio que no parece estar sostenido por ninguna materialidad. Un espacio que se despliega cuando se pone en marcha el tiempo. Sin él no tiene sentido. Un espacio que parece no existir y que de golpe existe. Lacan le

dio un apoyo, el de la cadena significante Inconsciente. Dos cadenas después. Es decir, el despliegue del espacio del Otro. Pero más tarde en *Posición del Inconsciente*, texto clave aunque incompleto para mi gusto, se pregunta dónde está o sitúa el Inconsciente y es cuando dice que entre cuero y carne. En mi opinión, esta definición sirve mejor para definir el cuerpo de goce mientras que la otra definición que ofrece es mucho mejor: en la relación al Otro el Inconsciente es "su corte en acto". Evidentemente se refiere a la Palabra (todavía no hay decir). Un espacio producto de unas operaciones (corte y acto) y no un espacio dado. *Esto es fundamental*. El inconsciente es el resultado de unas operaciones en las cadenas pero sobre todo pulsátil (donde aparece la escansión). Un resultado y no un punto de partida. De ahí que nos importen tres cosas. Su geometría-topológica, el saber que circula por él (¿de dónde proviene?), y cómo este saber representa en el momento del cierre al objeto @ del goce. Por eso es importante la relación S_2/@. Una imagen para ayudar es la del tornado que aparece, hace su efecto y desaparece.

Es efecto de unas operaciones y efectúa otras. Lo insabido ¿es donde están esos elementos antes de pulsar? Gracias a situar el saber en él ya no es siempre el saber del Otro el que está en juego. Dependiendo del discurso concreto, lo que hay en el Otro es

goce o saber u objeto y sujeto dividido. Por eso depende de cómo opere ese Inconsciente moverá los discursos o lo que sea de una manera u otra.

Un lugar determinado no, pero un espacio frecuencial no está en ningún espacio físico concreto aunque está. Por ahí voy.

Lo real de cada disciplina es aquello que ocurre y que se experimenta y/o se estudia. No hay que equiparar real, materia y substancia. Es un error habitual en el psicoanálisis del que se desprenden tesis y tesis. La lingüística toma como real a la lengua y nosotros decimos que será parte de nuestro simbólico. Son registros y no seres ni sustancias ni materialidades fijas. Luego tan real es un registro como el otro. Pero, al modo que la gramática dice que un adjetivo puede hacer la función de un nombre, aquí lo que importa es cómo se comporta cada uno frente a los otros dos. Uno hace de real-real y entonces encaja con la falla de la división de los sexos. Otro hace de Simbólico (nos importa su dimensión significante, uno frente a otro, pero un significante es bien real) y otro de imaginario que también es real si se quiere. El otro hace de imaginario, una imagen o idea. Por eso pueden subdividirse a su vez, como expliqué en su momento. Repito, son registros, no sustancias que en cada momento hacen de...
Por eso el goce es una substancia, pero no un registro.

Espero haber aclarado algo.
Un abrazo

C.B.

Querida Montse,

Creo que vale la pena ampliar un poco la diferencia entre el espacio y el saber. El espacio debe tener su propia estructura diferente de la del saber. ¿La cadena significante nos ofrece un espacio y un tiempo? Creo que sí, pero no tengo claro que sean los del Inconsciente. Además, nuestro espacio-tiempo puede contener saberes (significantes) y quizá objetos-letras. Lacan apostó por los significantes (del saber) y parece que dejó las letras especiales objetos @ (que yo divido en objetos-letras más pequeños) para el campo del goce. No son lo mismo. A mí me cuesta ver eso así sólo. Creo que una cosa son los significantes articulados en un saber (con sus englobamientos tal como he explicado en el texto de herramienta) y otra el saber del espacio del Inconsciente. Los significantes circulan por él siguiendo unas constricciones, como mínimo la de la cadena significante, pero hay que añadir las del corte en acto. Igual que una cosa es el espacio-

tiempo y otra los objetos que por él circulan. Sólo que ahora tenemos dos cosas que pueden circular: significantes y letras-objeto. Es la consecuencia de no funcionar con el signo que une significante y objeto.

Nos aparece aquí el viejo triángulo del *Seminario XV* entre saber-goce-verdad. En la ciencia es saber-energía-verdad. Sólo que la verdad se trabaja de forma diferente. Un objeto-materia en el universo deforma el espacio creando la gravedad. En el Inconsciente las cosas parecen funcionar a la Freudiana, separando un espacio de goce (El Ello) y el del Inconsciente. En el primero están los objetos-letras y los S_1 (lo que ha producido el cortocircuito de las insignias de goce); en el segundo, el saber y, añado yo, el saber de Inconsciente. Como trabajo en el próximo ítem, sólo diferenciar diacronía de temporalidad nos puede ayudar a articularlos mejor.

Si el Inconsciente actúa o mueve los discursos, entonces se apoya tanto en el goce del Uno y las letras como en el saber, pero lo hace con su propio saber. Un saber espacio-temporal. Ésta es mi apuesta. Creo que encaja mejor con la clínica, ya que nos explica por qué las personalidades psicóticas fallan en los discursos pero su Inconsciente parece funcionar pulsátilmente (¿igual?) en su trabajo. Evidentemente falla en la semántica fálica, pero eso es otro cantar. Lo importante es que metaforiza y metonimiza cuando aparece.

Incluso la función de la prisa se pone en juego de forma a veces dramática cuando el objeto se presentifica. Y sobre todo vemos cómo el corte toma su valor de escansión en el cuerpo en vez de en el fantasma que no hay.

Un lío, esto del Inconsciente que cada vez lo ponemos más allá de lo que vamos descubriendo. La relación al Otro, pero en su corte en acto. Nosotros no funcionamos como Lacan, que cuando plantea una pregunta es porque ya tiene la respuesta; ahora la lanzamos sin saberla y esperamos encontrarla. Es más arriesgado, pero como no somos depositarios de muchas transferencias, somos más libres. Lo que no queremos es caer en el rollo del Inconsciente transferencial o no, real o no. Nos parece un cortocircuito. Una vez más nos definimos por "lo que no es" y nos falta una definición positiva. ¿Es posible para el Inconsciente cuando es desde él como las obtenemos? Otra vez el universo de la falta. No pensamos, como los de la Internacional, que el psicoanalista pueda dar una definición, hablar por él o en su lugar, del Inconsciente. Es él el que nos hace hablar.

Pero un corte en acto implica al objeto y no sólo al saber. E implica una temporalidad. **Quizás debamos decir que el Inconsciente corta. Corta y escande desde dimensiones superiores**. Dimensiones de un anudamiento que al bajar a tres dimensiones nos produce la botella de Klein. El corte del analista no es más que un redoblar ese corte que

ya se dio y sabemos la resistencia temporal que produce. Dicho de otra manera, una operación borde (como el tornado) en dimensiones altas, produce un corte-escansión en dimensiones bajas. Por eso siempre he tenido una intuición, una trasferencia de trabajo, de que hay un quinto nudo más allá del sinthoma del padre o el que sea. La lengua y su espacio-tiempo quizá sea ese quinto nudo.

Una manera bonita de articular el espacio que habitamos con los registros y el sinthoma. Quizás y sólo quizás por ahí… encontremos un camino mejor…

Saludos

C.B.

Una vez más, agradecida por tus respuestas que siempre abren camino y apuestan a seguir hacia adelante. Ahora queda más claro para mí.

Montse Vidal i Jordà

Estimad@s:
Les pego aquí un link que me parece un buen vídeo de introducción a las dimensiones mayores. El enlace los dejará en el primero de tres vídeos, los otros dos los reconocerán fácilmente en el menú de la derecha una vez abierto el primer vídeo.
Un saludo cordial,

Felipe Maino

http://www.youtube.com/watch?v=dMGtJixuB24

Gracias, Felipe,

Muy claros, y explican muy bien los simplex (traducidos por simplejo) con los que explicaba yo hace tiempo las operaciones borde y las operaciones en cadenas, y cómo actuaban sobre superficies que hacían de extensión. Lástima que nadie trabaje las dimensiones anudadas y no cartesianas. Algún día…

Saludos

C.B.

Marco dónde dice, en ese seminario, la ligazón entre pérdida y compensación o recuperación. Un objeto de goce, un plus de goce, si no sería el goce de una pérdida.

Evidentemente no son simétricos ni duales, dualidad entre sujeto y objeto. Para resolver lo que en el fondo te preocupa, la simetría del triskel, planteo el objeto (ya con la tesis de que xRy no se escribe, que en el *Seminario XVII* no está) en el cuarto nudo. Pero una cosa es muy dificultosa, y son las simetrías en el nudo borromeo de tres y algo menos en el de cuatro.

Yo, para evitarlas, siempre tengo en mente la cristalización de un cuarzo (con sus tres posibles estructuras cristalinas) sobre la tierra que haría de real. Así rompo la simetría. Lo real está penetrado por la cristalización y a la inversa, pero ni simetría ni dualidad.

El domingo espero poderlo mandar, y ya comentaremos.

Un abrazo

C.B.

Querido Felipe,

Te añado que la verdadera pérdida es la del goce sexual, y en Freud es el objeto pulsional (que trato de nuevo en el ítem que mandaré) el que la suple de entrada. El problema es que primero debe establecerse esa "representación de la pérdida" y ahí aparece el objeto como pérdida en Freud, que Lacan rigoriza pero ligado al sujeto dividido (línea del agujero tórico de la demanda y el deseo); en consecuencia, ligados a la necesidad que es una parte de lo real que no tiene que ver, **esto es importante**, con la falla entre los sexos. Por eso vale para el deseo. El goce (ya verás cómo lo planteo) también está ligado al sujeto dividido aunque él no tenga sujeto. Así es, mediante el sujeto dividido, como se articulan los diferentes objetos o registros del objeto que retrospectivamente ligan el objeto pero sólo retrospectivamente. Para aclararlo mejor hay que separar el real de la necesidad del real en general de la no xRy. O dicho de otro modo, que el deseo se apoye en la necesidad para establecerse es una cosa pero el espacio del goce (ése que está fuera de la palabra -el silencio de las pulsiones en Freud) según el capítulo al que tú mismo haces referencia, es otra más complicada. Es una falla y

no una carencia del cuerpo vivo. Así que verás cómo rectifico y entonces al plus de goce, un goce añadido al fálico o al del significante, ya no le denomino cara real.

Esto gracias a que he podido pasar al cuarto nudo y ya pensar a cuatro, de forma que el objeto pasa a ser el abjeto (abject y objet). Lo que permite establecer las cosas mucho más allá de las entropías de las que al final Lacan lo pudo sacar (En *TV* dice que no es una negentropía). Lacan, en 2-3 años, modificó un montón de teoría a toda velocidad. El *Seminario XVII* se queda muy corto tras *Encore*. Y sobre todo tras, como bien dices, los nudos. Espero que cuando pueda mandarlo lo disfrutes. Sé que hay algo que aún patina pero me acerco.

De nuevo tenemos que tener cuidado con nuestras rigorizaciones, no podemos leer el nudo como hacemos, yo mismo lo hago a veces por didáctica pero otras sin darme cuenta, como una isomorfía. Pero nuestra formación científica empuja en ese sentido.

La ciencia sólo se acercará si, como muy bien captas rompe la ismorfía, pero ese paso, ya medio dado con la teoría de modelos de una parte de lo real, es muy difícil para ellos, incluso es posible que no deban darlo. ¿Por qué pedirles que introduzcan el universo de la falta? Éste es nuestro campo, no el de ellos, aunque capten retazos y algo podrían

aprender de nosotros si planteamos las cosas bien y no como se suele hacer. El psicoanálisis, por introducir la subjetividad introducirá la responsabilidad subjetiva, sea en la ciencia o en la sociología, psicología o política. Pero estamos lejos de eso todavía, en general se va por el camino contrario que es Responsabilizar al discurso, cuando más bien es el que nutre dicho universo de la falta, nutre de objetos para que el sujeto de entrada no se vuelva loco. El paso a la responsabilidad sólo es individual y esto es harina de otro costal, un poco de paciencia.

Saludos

C.B.

Os envío un texto de JAM, para que veáis cómo se maneja mal la existencia (que es por el lado del significante) tan bien planteada por Lacan: que al sujeto no tiene existencia, y el ser (planteado por Lacan por el lado del objeto) es falso en cualquier caso. Que el deseo se sostenga de la falta en el Otro no implica lo contrario, que donde el "otro" no sepa aparezca el deseo. Confundir la división con la disociación es un error de novato. ¡Señor!

Una joven tiene un amante. Lo explica en el análisis: "De hecho, yo no tengo la impresión de que engaño a mi marido. Lo que él no sabe, para él no existe. Sólo existe para mí". Dicen que están los hechos, y Lenin agregaba que son tercos. Y bien, no es tan así. Sólo existen los hechos que son dichos. ¿Qué es un hecho que no se dice? Esta joven divide su vida entre dos mundos. En uno, el amante existe. Es un mundo que sólo ella conoce, con el amante y con el analista. Y es un mundo muy estrecho, ya que las aventuras son breves y las sesiones de análisis son pocas y cortas. ¿Qué valor tiene este mundo al lado del otro, el de su vida cotidiana, con marido, hijos, padres, compañeros de trabajo? El mundo del amante, si apenas puede existir, existe en un paréntesis, es una balsa bogando en el océano de su vida.

Dirán: tiene mala fe, lo sabe y no quiere saberlo. Pero no. Lo importante no es lo que ella sabe o no. Lo que importa es que el otro, en cambio, no sabe. Porque lo que el otro no sabe, no existe. Para el marido, la familia, el discurso común, el amante es como si no existiera. El otro no es el Dios que examina su mente y su corazón, que lo ve todo, lo sabe todo. Es un otro perforado, con un hueco, un punto ciego. Y es ahí precisamente donde habita el deseo.

Hable usted de cualquier cosa y la hará existir. El problema atormenta a los filósofos desde siempre: el no ser no es, por supuesto, pero al nombrarlo, ¿no se le confiere un ser? Entonces, callar algo es hacerlo desaparecer. Un escritor, un artista, un político lo saben.

Es el principio de Madison Avenue, donde habitan los Mad Men en Nueva York: "La mala publicidad no existe". Preste atención: cuando hablamos de un producto, bien o mal, lo hacemos existir.

Por lo tanto, el sujeto es sincero cuando miente. Separa los dos mundos y se divide a sí mismo según esté en uno o en otro. Sin embargo, sucede que un personaje del mundo común logra introducirse por efracción en su mundo íntimo. Es un horror. Intenta expulsar al intruso. Él insiste. Se instala. Al poco tiempo, usted está obligado a volver al mundo común. Su ontología se desmorona. Lo que no existía es expuesto a todos. El no ser es, absolutamente. El hecho, pasado al dicho, será terco. La marca se quedará. Y su ser quedará atrapado allí.

* Miembro de la École de la Cause Freudienne (ECF). Creador de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Artículo publicado en la revista Enlaces, Psicoanálisis y cultura, N° 19.

C.B.

Estimado Carlos:

Muy de acuerdo contigo. No se puede obtener el concepto de falta a partir del concepto de ignorancia, de hecho la ignorancia es una pasión (feroz, dirá Lacan en algún lugar) y como pasión queda ubicada junto al amor asfixiante y al odio.

Leer los conceptos lacanianos fuera de sus *anudamientos complejos* (orientándose sólo por el sentido, como ya has acusado) facilita ese tipo de errores. Yo registro el mismo error en el famoso texto *Una fantasía*, de Miller, donde plantea el objeto @ volando sobre los cielos como un zepelín, como si el objeto @ pudiera: 1) obtenerse fuera del anudamiento y 2) pensarse como objeto referencial.

Formalizar bien ese *anudamiento complejo* para obtener correctamente nuestros conceptos supongo que es el ejercicio que la escuela lacaniana no ha podido resolver aún. Creo que en esa dirección va tu esfuerzo.

Ahora, si entendemos que el objeto @ es un "falso ser", una falta precisa, un agujero que debe cumplir con una rigurosa definición de borde topológico (haciendo vano el esfuerzo de homologarlo a un tipo de carencia cualquiera) me surge la duda de si no es un error de orden similar al de Miller situar ese objeto de deseo, ese objeto @, en el "campo compacto de goce" (que es campo de pasiones, después de todo).

Me pregunto si ese error (de serlo) no empieza con aquella temprana homologación lacaniana entre deseo y muerte. Me pregunto, es más (y quizás aquí quepa persignarme tres veces conforme tu consejo), si ese error no empieza en Freud al hacer del Fort-Da una expresión de la pulsión de muerte ahí donde el Fort-Da podría pensarse como un finísimo ejercicio de apertura y cierre, de calibración entre alienación y separación, digamos, de PULSACIÓN. (Valga acotar, sólo para señalar un camino de búsqueda, que es el mismo movimiento elástico que se da entre los números primos cuando se los ubica en el paisaje de Riemann y el mismo movimiento de los saltos de energía en el núcleo del átomo).

Eso por el momento.

Saludos cordiales,
Felipe Maino

Estimado Felipe,

Quizá haya que leer ese objeto volando correctamente.

En cuanto a tu preocupación sobre sustantivizar el plus de goce, recuerdo que el plus de goce sólo es una cara del objeto, la de la recuperación. Igual que el petit @ imaginario es una imagen y no una falta. Como perdido o manque se refiere sólo como causa del deseo y lo jodido es que no es un borde (el agujero tórico donde Lacan lo sitúa justamente es un agujero sin borde). Lo que no quiere decir que no haya que hacer operaciones borde precisas, como dices, en las cadenas significantes para producirlo. El Fort-Da no deja de ser un jueguecito en el que el primero es perdido (se convierte en causa del deseo) y luego es recuperado (como plus de goce). Hay muchos obsesivos que efectúan ese juego con su pareja, la pierden como causa del deseo (las dejan tras un

período de aburrimiento) y las recuperan en el acto como objetos de goce. Por aquí es habitual romper la pareja y proponer relaciones sexuales.

Pobre chica la que juega ese juego, algunos psicoanalistas creen que es para recuperarla como causa del deseo, cuando justamente el problemas es que no lo es. Tal como dices, sería una pulsación puramente repetitiva como un pulsar que no avanza. La repetición a la que Freud decía que no había que abandonar al analizante. No sé, pero quizá parte de la crisis del psicoanálisis en Europa, donde se cae a pedazos, se deba a que muchos fueron abandonados tirados en los divanes y siempre se acaba recibiendo el mensaje de forma invertida.

Me detengo aquí porque me has pillado justo cuando acabo de terminar la primera redacción del próximo ítem y hay una explicación en él, aunque va del tiempo, mucho más potente sobre lo que me preguntas y que te agradezco porque no todo el mundo lo tiene claro. Ahora hay que pasarlo a corrección y volvérmelo a leer y esta vez te aseguro que me he encomendado a todos lo santos, pues toco hueso. En fin, ya es la madrugada aquí y toca reposar.

Un abrazo

En effet, si la jouissance est interdite, il est clair que ce n'est que d'un premier hasard, d'une éventualité, d'un accident, qu'elle entre en jeu. L'être vivant qui tourne normalement ronronne dans le plaisir. Si la jouissance est remarquable, et si elle s'entérine d'avoir la sanction du trait unaire et de la répétition, qui l'institue dès lors comme marque, si cela se produit, ce ne peut être que d'un très faible écart dans le sens de la jouissance que cela s'origine. Ces écarts, après tout, ne seront jamais extrêmes, même dans les pratiques que j'évoquais tout à l'heure.

Il ne s'agit pas d'une transgression, d'une irruption dans un champ interdit de par les rodages des appareils vitaux régulateurs. En fait, c'est seulement dans cet effet d'entropie, dans cette déperdition, que la jouissance prend statut, qu'elle s'indique. Voilà pourquoi je l'ai introduite d'abord du terme de *Mehrlust*, plus-de-jouir. C'est justement aqui e aperçu dans la dimension de la perte — quelque chose nécessite à compenser, si je puis dire, ce qui est d'abord nombre négatif — que ce je ne sais quoi qui est venu frapper, résonner sur les parois de la cloche, a fait jouissance, et jouissance à répéter. C'est seulement la dimension de l'entropie qui fait prendre corps à ceci, qu'il y a un plus-de-jouir à récupérer. mas claro aún

Et c'est là la dimension dont se nécessite le travail, le savoir travaillant, en tant qu'il relève premièrement, qu'il le sache ou pas, du trait unaire, et, à sa suite, de tout ce qui va pouvoir s'articuler de signifiant. C'est à partir de là que s'instaure cette dimension de la jouissance, si ambiguë chez l'être parlant, qui peut aussi bien théoriser et faire religion de vivre dans l'apathie, et l'apathie, c'est l'hédonisme. Il peut bien faire religion de cela, et pourtant chacun sait que, dans sa masse même — *Massenpsychologie* intitule un de ses écrits Freud, à la même époque —, ce qui l'anime, ce qui le travaille, ce qui le fait d'un autre ordre de savoir que ces savoirs harmonisants qui lient l'*Umwelt* à *l'Innenwelt*, c'est la fonction du plus-de-jouir comme tel.

C'est là le creux, la béance que sans doute viennent d'abord remplir un certain nombre d'objets qui sont, en quelque sorte, adaptés par avance, faits pour servir de bouchon. C'est là sans doute qu'une pratique analytique classique s'arrête, à mettre en valeur ces termes divers, oral, anal, scopique, voire vocal. Ce sont les noms divers dont nous pouvons désigner comme objet ce qu'il en est du *a* — mais le *a*, en tant que tel, est

C.B.

Querido Carlos:

Gracias por la rápida y madrugadora respuesta (o trasnochada, jaja). Sé que estás con la libido en el nuevo ítem y no quiero desconcentrarte, pero me importa marcar un punto "a la sazón", como se dice, sin perder el momento de la oportunidad.

Has introducido (bueno, lo habías hecho hace mucho, pero yo recién soy capaz de captarlo) la diferencia entre **simetría** y **dualidad**. La simetría reduce a mismas medidas fenómenos que parecen diferentes (es lo que buscan todas las unificaciones en física). Dualidad, por su parte (que habrá que estar atento para que el uso del concepto no se deslice hacia el sentido de lo dual imaginario, la relación de a dos, que no tiene nada que ver), permite permutaciones de fenómenos pero no reducirlos; la dualidad supone dos estados diferentes irreductibles pero intercambiables, conforme a tu definición. Que el objeto ya no sea la superficie de tensión cuyo borde es el ocho interior es un muy buen ejemplo pues, como has enseñado, una banda de Moebius se reduce (retracción) al ocho interior. Hacerlo dual, entonces, requiere otra formalización: dos círculos distintos no

reductibles pero permutables sobre el plano proyectivo, a saber, ocho interior (repetición) y simple (objeto).

Hago notar, en este punto, que cuando se empieza a hablar de anudamiento de registros distintos, de dimensiones distintas (nuestro *triskel*) se abre potentemente este tipo de distinciones conceptuales: La discusión en torno a geometrías no conmutativas (Alain Connes); o la no simetría especular en el campo de interacciones débiles; o la no conmutatividad en la sumatoria de ordinales de Cantor; la no conmutatividad en la multiplicación de momento y posición de la partícula para el principio de incertidumbre cuántico de Heisenberg (que requiere introducir números complejos a los cálculos); en fin, se empiezan a encontrar estos desarrollos por todas partes y yo estimo que se trata, justamente, del efecto de anudar registros (dimensiones, grados de libertad) distintos. Quizás el reconocer dualidades no simétricas será el primer paso para que la ciencia renuncie a su epistemología isomorfista.

En esta perspectiva, la pregunta que te hacía en el mail anterior no se despeja con señalar que hay tres caras del objeto @. La pregunta para mí es: esas caras ¿son simétricas? Después de todo se trata de la formalización del mismo objeto. Si una cara es discreta (causa de deseo) y otra compacta (plus de goce) me parece que hay un

problema. Ya no sólo no serían simétricas sino ni siquiera duales, considerando que compacto y discreto son dimensiones distintas (sería como tratar de permutar atemporal con prototemporal, por ejemplo). Es por eso que nunca me ha parecido pensar el *plus de goce* como recuperación del objeto (o de la energía). Y es por eso que cité, hace ya tiempo, el *Seminario XVII* donde Lacan señala lo siguiente:

" …el goce sólo se caracteriza, sólo se indica en este efecto de entropía, en esta mengua. Por eso lo introduje en un principio con el término *Mehrlust,* plus de gozar. Precisamente porque se capta en la dimensión de la pérdida" (p. 53, Ed. Paidos).

Estoy de acuerdo con que ese número negativo (en la homeostasis del sistema) es en tanto que se reconoce como entropía (energía que se conserva en el universo) que se puede positivizar (cara de goce, si se quiere) y movilizar la tentativa de recuperación (cuestión que, por otra parte, también moviliza la falta como causa de deseo). Sin embargo, causa de deseo y plus de goce son, a mi parecer, simétricos, pues para el sistema (aparato) se cifran como pérdida (y es de las leyes de Boltzmann considerar que debe haber pérdida entrópica para que los sistemas dinámicos aumenten su complejidad. Tú ya has comentado bastante la clínica de la falta y los estragos ante la falta de discreción entrópica, por decirlo así).

Bueno, quizás el próximo ítem que enviarás me responda a esta pregunta (para que no te apures en hacerlo si lo que estás trabajando trae esas indicaciones).

Siempre agradecido de tu trabajo, te mando un abrazo.

Felipe Maino

PD: Creo que de los vídeos de dimensiones que recomendé sólo viste las tres partes del primero. Hay otros dos vídeos sobre cuarta dimensión, números imaginarios y fractales (Adrien Douady) y sobre fibraciones, permutaciones y rotaciones en el espacio de cuatro dimensiones (Heinz Hopf) que vale mucho la pena ver.

Estimado Felipe,

Mientras termino el nuevo ítem que me está dando más de un dolor de cabeza, estoy releyendo el libro divulgativo de Ilya Prigogine *El nacimiento del tiempo*. El tipo consigue volver a situar el tiempo más allá del espacio, de hecho crea el espacio pero sin caer en la eternidad inmutable de Newton. Me ha venido a la mente tu pregunta y preocupación

por la simetría. Y creo que él acierta al decir que la simetría se rompe con la introducción del tiempo, pasado y presente. Saca muy bien las consecuencias de las leyes entrópicas, que ya no son, como sabes, la simples que usaba Freud: más entropía, más desorden. Ahora es más desorden por un lado y más orden por otro. Lo que llaman disipativo (o la introducción de la **coherencia** en lo real) y entonces de las posibles salidas de un no-equilibrio (noción más potente que la de simetría, creo yo) se calcula su probabilidad. Lo determinista queda para lo sencillo y en equilibrio. Lo real coherente Lacan lo nombró, siempre estaba a la última, no como los actuales que parecen antediluvianos.

Desde luego la pulsión freudiana tiende a un orden, la presión que Lacan modelizó como pudo con la teoría de flujos sobre una superficie (Stokes es un clásico de la geometría diferencial) pero al mismo tiempo es la ruptura del equilibro: la homeostasis médica.

El goce debe tener pérdida y aquí es cuando se nos fastidia la termodinámica. Pero el objeto debe jugar tanto al desorden, como a la estabilidad, y lo hace ahí donde xRy no se escribe. La dualidad la reservamos para sujeto-objeto, no para los objetos. No sé si es o no lo que te preocupa. Mañana envío el texto en el que el objeto ya es visto desde el nudo de 4 y creo que he dado un paso al diferenciar plus de goce de abjeto. Ya veremos, porque todo se sostiene como una inmensa House of Cards. ¿Por qué? Porque Lacan nos

da un hachazo a la coherencia: *Seminario XXIV* lección del 8 de marzo de 1977. Cito con las negritas puestas por mí:

"….
La condición, pues, de que el toro no sea cortado sino de una sola manera, mientras que puede serlo de dos, merece ser retenida - retenida en, **no una metáfora, sino una estructura**. La diferencia que hay entre la metáfora y la estructura, es que la metáfora está justificada por la estructura. (La estructura no es una metáfora nos esta repitiendo una vez más, por eso las simetrías no interesan ya….recuerda que siempre dijo que su topología no era metáfora sino estructura)

Hilando aquello de lo que se trata en el Dante en cuestión, he sido llevado a releer un viejo libro que me trajo mi librero, un libro publicado en 1854 por un tal Delécluze que era un compañero de Baudelaire. Se llama *Dante y la poesía amorosa* - lo que no es tranquilizador - en tanto que es en ocasión de dicha poesía amorosa que Dante comenzó a hacer bufonadas.

Él ha creado, **no lo que yo tampoco he creado, a saber un metalenguaje, sino una nueva lengua**, lo que se podría llamar una metalengua. Toda lengua nueva es una

metalengua, pero como todas las lenguas nuevas, se forma sobre el modelo de las antiguas, es decir que está fallada.

¿Qué es lo que hay como fatalidad, que hace que, cualquiera que sea el genio de alguien, recomienza en el mismo riel, ese riel que hace que la lengua esté fallada, y que en suma sea una bufonada de lengua? La lengua francesa no es menos bufa que las otras. Es únicamente porque nosotros tenemos de ella el gusto y la práctica que la consideramos como superior. No tiene nada de superior, es exactamente como el algonquino o el coyote, no vale más. Si valiera más, se podría decir de ella lo que enuncia Dante en alguna parte, en un escrito que hizo en latín, *Nomina sunt consequentia rerum*.

¿Qué quiere decir en este caso la consecuencia? Eso no puede querer decir más que consecuencia real, **pero no hay consecuencia real, puesto que lo real, tal como lo he simbolizado por el nudo borromeo, se desvanece en una polvareda de toros - los dos toros en el interior del otro se desanudan. Eso quiere decir que lo real, tal como al menos creemos representarlo, no está ligado sino por una estructura, si planteamos que estructura no quiere decir nada más que nudo borromeo. Lo real está definido por ser incoherente en tanto que es justamente estructura**….."

Continuo.

Nos acaba de fastidiar otro de los nuevos principios de la ciencia y nos deja bien claro que lo real para nosotros no sigue leyes, lo importante es ligarlo. De ahí que la tendencia al orden se nos fastidió (principio de coherencia al romperse el equilibrio). Aquí entonces veremos muchas estructuras y cada una irá en lo tocante al objeto de forma distinta; simetría, ninguna, excepto la de giro "le disq-ourante". Ya volveremos sobre el tema con más cuidado, porque el aspecto temporal es el que rompe las simetrías. No como con Einstein que dice que el tiempo puede ser simétrico al espacio. La diferencia que ahora podemos establecer entre geometría y topología es que la segunda no busca las simetrías y la primera sí, por eso se las debe separar.

Para abatir las cartas, como le gustaba decir a Lacan, yo creo que si el espacio es un despliegue de los elementos, por decirlo de alguna manera, el tiempo es un encajonamiento como una flor que abre los pétalos y se cierra, es un asunto de profundidad de los tiempos (unos están dentro de los otros) como las muñecas rusas, y no una variedad. Encaja mejor con las pulsaciones pero aún es una imagen.

Para los colegas, remarco que Lacan deja la probabilidad para lo simbólico y sus cadenas, pero no para lo real. Y si además no hay coherencia por lo que no hay consecuencia, ¡uff! Las viejas prótasis y apódosis quedan para las significaciones en la estructura que incluye a ese real.

Esto encaja con su manera de concretarlo para el psicoanálisis en *L'étourdit* (texto que empiezo a poder disfrutar tras años de estrellarme contra él) cuando dice que el par estímulo-respuesta es magnífico para lo que mantiene al humano con vida (aunque acabe mal). La vida reproduce al individuo, pero también hace que re-pita la pregunta. Que "sea lo que sea lo que estimule al Inconsciente" (no interesa ninguna ley ahí) él es respuesta pero respuesta que servirá, simplifico, para convertirse en pregunta por no haber sustento para la xRy .

Lo más enigmático es "…salvo que el Inconsciente formule '**¿cómo el hombre se reproduce?'**". Esto implica que haga bien la respuesta que se convierte en pregunta y de ahí se va a "para hacerte hablar" y de ahí a los dos Universales necesarios… o todos suficientemente **consistentes**…

En lo simbólico la consistencia es necesaria para la significación semántica, nada de inconsistencia como una falta en el Otro. Una indeterminación no elimina la consistencia.

Resumiendo, incoherencia para lo real, inconsistencia e incompletud para el Otro, y consistencia pero no completud para las posiciones sexuadas. Cómo ligar todo esto es lo que me agita.Tiempo y topología es la vía.

Seguimos

C.B.

Ya he colgado el ítem en la página pricipal como ¡Un uno! Palabra cumplida.

C.B.